

MONICIONES Y PRECES DOMINGO XV DE TIEMPO ORDINARIO CICLO C

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos en la Eucaristía celebramos el sacramento del amor de Dios para el género humano. Cristo, como hizo en otro tiempo con los discípulos de Emaús se va a hacer próximo a nosotros, nos va a explicar las Escrituras y partirá para nosotros el pan de modo que lo reconozcamos no sólo en la celebración de la fe sino en el hermano que nos necesite.

ACOGIDA EN EL CASO EN QUE LA HAGA EL SACERDOTE. PREPARACIÓN AL ACTO PENITENCIAL

Hermanos: En el día de Domingo, día en que Cristo ha vencido al pecado y la muerte nos reunimos en torno al altar del Señor para celebrar la Eucaristía, en la que Cristo saldrá una vez más a nuestro encuentro como buen samaritano para curar, por la entrega de su Cuerpo y su Sangre, las miserias y debilidades que nos envuelven. Reconozcamos, pues, que somos pecadores e imploremos su perdón¹.

Señor Jesús, imagen del Dios invisible, primogénito del amor del Padre,
Señor, ten piedad Col 1,15

Señor Jesús, cabeza del Cuerpo, tu Iglesia, que es obra de tu amor,
Cristo, ten piedad Col 1,18

Señor Jesús, nuestra paz por medio de la Sangre de tu cruz, presencia infinita de amor en el mundo, Señor, ten piedad Col 1,20

Conclusión Alternativa a la del misal

S. *El Dios, todopoderoso, que reconcilia la tierra y el cielo por tu Hijo Jesucristo: tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén*² Col 1,20

MONICIÓN A LAS LECTURAS

a) Cuando se hace una monición para todas las lecturas

Acogemos ahora la Palabra de Dios en la proclamación de las lecturas. Dichoso el que la escucha y después de haberla escuchado la cumple.

¹ Cf. Material de mes de Julio de *Ramón Clavería Adiego*

² <http://www.iglesia.cl/liturgia/subsidios/20160710.pdf>.

b) Cuando se hace una monición a cada una de las lecturas

1) MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA y AL SALMO 18

La Palabra de Dios que va a ser proclamada está cerca de nosotros para que la podamos cumplir, pues su ley es dulce y es descanso del alma

2) SI EN LUGAR DEL SALMO 18 SE HACE EL SALMO 68 se puede introducir con la siguiente monición

Respondamos a la Palabra con la súplica de quien se confía a la bondad de Dios.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

Hoy iniciamos la lectura de la carta de San Pablo a los cristianos de Colosas que escucharemos durante cuatro domingos. Hoy el Apóstol nos recuerda el misterio salvador de Cristo.

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida tú tienes palabass de vida eterna. Aleluya

ORACIÓN UNIVERSAL DE LOS FIELES

Que nuestra oración que intercede por todos los hombres suba hasta el trono de la misericordia de Dios,

1. Oremos por la Iglesia: para que sea en medio de mundo samaritana de los que sufren, roguemos al Señor.
2. Oremos por el papa Francisco, nuestro Obispo Joaquín María (N), su obispo auxiliar José y por todos que tienen un ministerio en la Iglesia: para que tengan un corazón lleno de misericordia que les haga ser prójimos de los que están heridos por el mal y el pecado del mundo, roguemos al Señor
3. Oremos por aquellos que la injusticia ha herido y que yacen tendidos al borde del camino: para que los que ejercen la autoridad en las naciones no se comporten como el levita del Evangelio pasando de largo sin socorrerlos, roguemos al Señor
4. Oremos por nuestros hermanos difuntos: para que llevados en la cabalgadura de Cristo, Buen Samaritano, sean acogidos en la casa del Padre, roguemos al Señor.
5. Oremos por aquellos que han sido para nosotros buenos samaritanos en los momentos difíciles de nuestra vida: para que el Señor les de su recompensa otorgándoles la vida eterna, roguemos al Señor.

Padre misericordioso, escucha nuestras oraciones y danos un corazón generoso hacia los sufrimientos de los hermanos para ser como Cristo, buenos samaritanos en el mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

PRESENTACIÓN DE DONES DE LA PALABRA A LA EUCARISTÍA

En el pan y el vino, que llevamos al altar, reconoceremos al Hijo de Dios Jesucristo que ha venido a sanar nuestras heridas, cargar nuestros pecados y llevarnos a la Iglesia, posada de nuestra salvación, para que también lo reconozcamos en los hermanos.

PREFACIO COMÚN VIII Jesús buen samaritano

77c. Este prefacio se dice en las Misas del tiempo "durante el año" que carecen de prefacio propio. Es oportuno usarlo en el domingo XV del tiempo «durante el año» del ciclo C y el lunes de la semana XXVII del tiempo «durante el año»

V. El Señor esté con vosotros. **R.** Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón. **R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R.** Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias,
y es deber nuestro alabarte,
Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,
en todos los momentos y circunstancias de la vida,
en la salud y en la enfermedad,
en el sufrimiento y en el gozo,
por tu servidor, Jesús, nuestro Redentor.

Porque él, en su vida terrena, pasó haciendo el bien
y curando a los oprimidos por el mal.
También hoy, como buen samaritano,
se acerca a todo hombre
que sufre en su cuerpo o en su espíritu,
y cura sus heridas con el aceite del consuelo
y el vino de la esperanza.

Por este don de tu gracia,
incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor,
vislumbramos la luz pascual
en tu Hijo, muerto y resucitado.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos,
cantamos a una voz el himno de tu gloria:

Conmemoriación de los santos de la plegaria Eucarística III

Puede resultar conveniente allí donde se diga la plegaria eucarística III nombrar a varios de los santos cuya memoria o conmemoración se ha celebrado a lo largo de la semana, para estimular la veneración hacia ellos del pueblo de Dios.

Que él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, los apóstoles y los mártires, Santa Isabel de Portugal, San Antonio María Zaccaria, Santa María Goretti, San Odón, San Agustín Zhao Rong, Santa Verónica Giuliani y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

ACCIÓN DE GRACIAS

Dios, nuestro Padre, te bendecimos por habernos enviado a Jesús, nuestro Buen Samaritano. Estabamos heridos por nuestros pecados, vio nuestra miseria y tuvo compasión de nosotros; sanó nuestras heridas y nos salvó. **¡Gracias, Señor, por los siglos de los siglos!**

BENDICIÓN SOLEMNE 4. Tiempo Ordinario, IV

V/. El Dios de todo consuelo
disponga vuestros días en su paz
y os otorgue el don de su bendición.
R/. Amén.

V/. Que él os libre de toda perturbación
y afiance vuestros corazones en su amor.
R/. Amén.

V/. Para que, enriquecidos por los dones de la fe,
la esperanza y la caridad,
abundéis en esta vida en buenas obras
y alcancéis sus frutos en la eterna.
R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros.
R/. Amén.

DESPEDIDA O ENVIO

El diacono o el sacerdote dice:

A cada uno de nosotros, Cristo nos dice hoy: “Anda, y que seas, tú también, para tu hermano, un buen Samaritano.” ¡ En el gozo y la paz de Cristo; Podéis ir en Paz!